

**Cartas de Pablo Iglesias  
a Francisco de Asís López Ruiz de Castroviejo  
(1910 – 1913)**

**Madrid, 18 de julio de 1910**

Querido correligionario: Agradeciéndole muy de veras su felicitación. Aunque en mal estado de salud, tomé parte en el debate sobre el discurso de la Corona para que nuestros maliciosos enemigos no tomaran a cobardía o no le hicieran creer a muchas personas mi ausencia del Congreso. Sin haber podido hacer la segunda rectificación, me he visto obligado, por la falta de fuerzas, a acudir a las sesiones, y en breve saldré de Madrid para reponerme un poco. ¿Cuándo se crearán ahí fuerzas socialistas? Suyo y de la causa emancipadora.

**Madrid, 28 de octubre de 1910**

Estimado amigo: Oportunamente recibí su muy grata del 18 acompañada de los documentos que me remitía y que le devuelvo por si los necesita. Verdaderamente, es de lamentar el estado de intelectualidad que revela la resolución de ese Concejo. Esperemos y trabajemos.

Gracias muy sinceras por la felicitación que me dirige. No hago más que cumplir lo que estimo deber mío.

No sé a qué se refiere lo que me dice respecto de haber hecho lo que pudo cuando estuvo ahí D. Emiliano Iglesias. Conviene que no olvide V. que dicho Sr. es diputado del Partido republicano radical, que, si bien figura en la coalición, no tiene relación alguna con el Partido Socialista.

Las 30 ptas. que me remitió, fueron debidamente distribuidas. Igual que V., tengo deseos de saludarle personalmente por aquí y hablar de Lucena.

Sabe puede disponer de su Affmo. amigo y compañero.

**Madrid, 2 de enero de 1911**

Mi querido amigo: Aunque las Cortes han suspendido sus tareas, sigo abrumado de trabajo y flojo de salud.

Son tantos los asuntos de que me dan cuenta muchas personas de distintos puntos del país y en tal número las ocupaciones perentorias que tengo, que aún no me ha sido posible revisar los documentos que usted me ha enviado, ni otros que se me han remitido anteriormente. Lo haré en el instante que disponga de algún tiempo.

Gracias por su enhorabuena. En mil casos que se presentaran iguales haría lo mismo. Ni nuestro partido, con su gran honradez, ni mi conciencia me permiten observar otra conducta. ¿Me autoriza usted para hacer pública su manifestación sobre mi proceder? En el caso de que conteste afirmativamente, consigne los términos en que ha de hacerse.

Seguramente que si dan ahí alguna reunión los radicales, no tomará parte en ella el Sr. Soriano. Nuestra actitud por ahora cerca de esos elementos debe ser la de abstenemos en sus actos, salvo algún caso en que se tratara de beneficiar a las ideas.

¿No hay manera de organizar ahí, aunque sea pequeña, una Agrupación Socialista? Creo haberle hecho igual pregunta en otra ocasión.

Suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 6 de enero de 1911**

Mi querido amigo:

He recibido hoy su grata del 3. Mil gracias por su autorización y a la vez le expreso mi complacencia por haber coincidido en el juicio sobre los dos acuerdos del Ayuntamiento y del modo cómo debe conducirse en tales casos nuestro Partido.

Cuando guste puede enviarme las cuartillas a que hace referencia en la suya.

Aunque su situación económica fuera buena, en modo alguno habrían de pesar sobre usted los gastos que origine la existencia de la Agrupación Socialista. Creo que llevando vida modesta, como debe llevar al principio, no exigirá más que pequeños desembolsos, que podrían alimentarse con una reducida cuota.

En breve estudiaré los documentos que me ha enviado.

Reciba un fuerte apretón de manos de quien es suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 20 de marzo de 1911**

Mi querido amigo: En mi poder su grata del 13. Celebro que se haya empezado ahí el movimiento para crear la Agrupación. Si tiene, como me figuro, un ejemplar del Programa y de la Organización general del Partido, en él hallará el acta de constitución que hay que redactar y hasta modelo de reglamento.

He recibido las hojas. Procuraré estudiar lo antes posible el asunto, sobre el cual creo que tendré que hacerle algunas consultas, pues por lo que me expuso acerca de él en Córdoba debe ser un poco complicado para quien, como usted, además de ser abogado, no le conozca bien.

Estoy atareadísimo y con poca salud. Deseo que la suya sea buena.

Llámeme amigo o correligionario, no jefe, pues entre nosotros no le [sic] hay.

Reciba un fuerte apretón de manos de quien le quiere de veras.

### **Madrid, 22 de abril de 1911**

Mi querido amigo:

A mi regreso de una corta excursión de propaganda por la provincia de Murcia, he recibido su grata del 12.

Mucho he sentido que haya estado usted enfermo. Yo me encuentro mediano. Trabajé mucho en la excursión y como aquí tengo también bastante que hacer, resulta que nunca me repongo del todo.

De los folletos que ha pedido se le enviarán todos, menos el relativo a la organización obrera de Barcelona, que no lo tenemos. El sobrante de la cantidad que ha remitido lo aplicaremos a lo por usted indicado.

Creo que teniendo, como tiene ya, 60 compañeros a su lado, hubiera podido constituir la Agrupación, mandando el acta de la constitución de la misma en vez del documento que ha remitido y procediendo a adoptar el reglamento cuyo modelo consta en el folleto que contiene los Programas.

Aunque ahora tiene ya a su lado 60 compañeros, no le sorprenda si alguno o algunos se dan mañana de baja. Eso suele ocurrir en los comienzos, por no haberse formado aún las convicciones.

Un joven, farmacéutico, de ésa, se ha dirigido a nosotros para ingresar en el Partido. Le hemos contestado que se ponga a hablar con usted para pertenecer a esa Agrupación.

Aún no he recibido los documentos a que se refiere en la suya.

Reciba un fuerte apretón de manos de un buen amigo.

### **Madrid, 2 de junio de 1911**

Mi querido amigo: Desde que regresé de Barcelona y Valencia me encuentro mal de salud. Tomé parte en varias sesiones del Congreso de la Unión General de Trabajadores, pero no pude asistir a la última por haberme atacado un fuerte enfriamiento, que me ha obligado a no salir de casa en buen número de días.

Llevo varios saliendo muy poco. Por esta causa he dejado de asistir al Congreso desde el 21 del pasado.

Recibí su telegrama. Espero carta para enterarme mejor.

Los datos que me prometió hace tiempo, no los recibí.

Reciba un apretón de manos de quien es suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 20 de junio de 1911**

Mi querido amigo: Hace días escribí a usted pidiéndole esclarecimientos acerca de un telegrama que me envió, y no he tenido respuesta alguna.

¿La ha recibido? ¿No me ha contestado por estar enfermo? Sentiría que fuera por esto último.

También yo ando, de salud, fastidiadísimo.

Suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 27 de junio de 1911**

Mi querido amigo: Gracias por su enhorabuena que, en realidad, no merezco, ya que, por mi falta de salud no he hecho en el Congreso toda la campaña que debiera.

Celebro que cuenten ya con local donde reunirse, esperando que constituyan en regla la Agrupación (en el folletito que está el Programa y la Organización general hallará todas las indicaciones necesarias para ello) y soliciten el ingreso de la misma en el Partido.

Al decir que va a iniciar la asociación con alientos no sé si se refiere a aumentar la Agrupación o a constituir Sociedades de oficio.

Sobre su telegrama le pedía explicaciones, y usted en su última solamente me dice que lo confirma y ratifica. Espero que me aclare este punto.

Se le da el destino que indica a la cantidad por usted enviada.

Reciba un fuerte abrazo de quien es suyo y de la causa socialista.

Me encuentro de salud un poco mejor. Vale.

### **Madrid, 29 de julio de 1911**

Mi querido amigo: Por haber tenido que ir a Barcelona, Castellón y Valencia primero, y después a Bilbao y Eibar, no he podido hasta ayer entregar el recurso en la Dirección de Propiedades. De los documentos que le acompañaban ya me enteraré y las cuartillas que envió en *El Socialista* último han aparecido.

Hoy salgo para Asturias, regresando para el martes o miércoles, partiendo después para Toulouse, a fin de tomar parte en un mitin internacional contra la guerra.

Veré si más adelante puedo ir a ésa.

Creí antes que iba a limitarse por el momento a constituir la Agrupación Socialista; pero por su última veo que a más de eso, trata de organizar o dar vida a Sociedades de resistencia. Me parece

bien, pero deberá procurar no abarcarlo todo de una vez, porque si así no lo hace, no llevará buena marcha.

En Cabra tratan también de formar la Agrupación Socialista. No sé quiénes son los que lo intentan.

Siento no tener tiempo para ser más extenso. Reciba un fuerte apretón de manos de quien es suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 14 de agosto de 1911**

Mi querido amigo: En mi poder su grata del 11.

En efecto, en 1908 fue admitida en el Partido por el Comité Nacional la Agrupación Socialista de Lucena. Pero como apenas funcionó, de hecho quedó disuelta. Si el reglamento que ustedes han aprobado ahora fuese igual al de aquella podría considerársela como reorganizada, pero si es distinto, hay que considerarla como nueva, y solicitar la aprobación de un reglamento del Gobierno Civil, indicando en las oficinas de éste que la antigua se disolvió, aunque no lo haya comunicado.

En el caso de que sea continuación de la de entonces, deberán comunicarlo oficialmente al Comité Nacional, y si fuera nueva, deberán también hacer eso, pero enviando una copia del reglamento por que van a regirse.

Hacen bien en procurar que los que ingresen en la Agrupación sean personas honradas y formales, pero habrán de tener mucho cuidado en que ninguna de las solicitudes desestimadas lo sean por pequeños motivos.

Aunque lo hecho con los sublevados del Numancia ha sido cruel, no podemos aún juzgar con certeza qué clase de movimiento fue el realizado por aquéllos.

Recuerdos a los correligionarios y usted reciba un fuerte apretón de manos de quien es suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 25 de octubre de 1911**

Mi querido amigo: Supongo que la tempestad reaccionaria desencadenada por el demócrata Canalejas habrá alcanzado a esa población.

Si su salud se lo permite, ¿quiere decirme lo ocurrido ahí? Nos interesa saber, como comprenderá usted perfectamente, lo que han hecho los subalternos del hombre de los latifundios con los obreros organizados de nuestro país.

Espero, pues, que me comunicará lo que en ésa haya pasado.

Cualquiera que sea la perturbación que por el momento nos pueda causar la fiebre reaccionaria del jefe del Gobierno, podemos estar seguros que tanto la huelga de Bilbao, como el movimiento que por consecuencia de ella se ha producido favorecerán la causa que defendemos.

Reciba un fuerte apretón de manos de quien es suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 8 de enero de 1912**

Mi querido amigo: Hubiera deseado contestar antes a su apreciable del 9 del pasado, pero no me fue posible, tanto por tener mucho que hacer, como por revisar antes todos los documentos que me envió con fecha 28 de octubre. Esto exigía bastante tiempo, y yo no disponía de él.

Anoche, por fin, los leí. Ha sido un trabajo grande el que usted se ha tomado enviándome los todos. Creo que habiéndose hecha una reseña de lo principal ahí ocurrido hubiese bastado. Por todo ello he visto lo que con ustedes ha hecho el caciquismo. No crea que en otros puntos ha hecho

menos. Opino que de lo ocurrido ahí en septiembre debían hacer inmediatamente una relación breve y concisa para publicarla en *El Socialista*.

Ha sido una lástima que al presentar los dos reglamentos no se pidiera la devolución de uno de ellos, y que, con arreglo a la ley, deben efectuar los gobernadores. Supongo que listas de socios llevarían y que también libros, aunque acaso no abiertos por no hacer todavía recaudación. Lo de las conferencias, me figuro que no serían tales, sino conversaciones que tendrían en el local donde se instalaba la Agrupación.

El Comité Nacional la aprobaría desde luego, teniendo en cuenta su solicitud; pero ¿qué adelantamos con ello en tanto los Tribunales no terminen la causa? Acabada ésta, la admitiremos inmediatamente. ¿Puede usted calcular cuándo terminará la causa?

Respecto a la suya del 9, debo decirle que conociendo yo muy poco o nada los trámites necesarios para perseguir a quien falta, como ha faltado el arrendatario de consumos, no puedo darle opinión sobre lo que me consulta. Si hay medio de evitar la fuga del consumidor, debe hacerse. Eso es lo único que puedo decirle.

Siento mucho el resultado que han tenido en las elecciones.

A pesar de cuanto ahí ha ocurrido y ocurre, no deben los ánimos desaparecer, sino mantenerse firmes y trabajar cuanto se pueda por crear una fuerte opinión contra ese odioso y repugnante caciquismo.

No olvide lo que le digo del escrito.

Recuerdos a los compañeros. Suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 26 de febrero de 1912**

Mi querido amigo: Aunque me hallo flojísimo por consecuencia de la enfermedad que he padecido, tomo la pluma para preguntarle si recibió una carta mía que le escribí hará, lo menos, mes y medio, si la memoria no me es infiel.

Como no he tenido ni una sola línea de contestación, me asalta el temor de si ha habido no sólo *gabinete negro* para ella, sino secuestro.

Espero salir de dudas si tengo la suerte de que ésta llegue a sus manos.

Reciba un fuerte abrazo de quien es suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 4 de marzo de 1912**

Mi querido amigo: Hoy he recibido la suya del 2. Por lo que me dice en ella veo que ahí no solamente funciona el gabinete negro para nuestra correspondencia, sino que la secuestran, ya que usted no recibió mi penúltima carta ni yo la que usted me envió interesándose por mi salud y enviándome detalles de cosas ocurridas en ésa. Esto exige que me envíe una dirección que no sea la de su nombre y que le mande yo otra. Además, tendremos que procurar escribir las direcciones con otra letra que no sea la nuestra.

Allá va la dirección para mí: José Martínez Ponce, Abel, 4, hotel. Enviéme pronto la suya.

Celebraré que se reponga pronto de su padecimiento. Yo no estoy aún restablecido. Siento todavía una gran debilidad.

No me extraña que a la reunión convocada por usted, de 132 afiliados, acudieran 11, y estos expusieran un criterio pesimista. El efecto de las persecuciones políticas y de la tiranía económica es ese en pueblos donde la gente es impresionable y posee poco temple.

Yo creo que en tanto llega una buena época para darle empuje, no debe desistir de trabajar para reunir desde luego los que pueda, sean 12, 14 ó 20, para que esos atraigan más y la organización se afirme.

Me parece que ese es el mejor procedimiento.

¿Se sobreesió el proceso? ¿Cuál es hoy la situación política ahí?

Reciba un fuerte apretón de manos de quien es suyo y de la causa socialista.

P. Iglesias

Si lograra encontrar una media docena de hombres firmes para la obra que se propone crear; sería una verdadera conquista. Vale.

### **Madrid, 9 de marzo de 1912**

Mi querido amigo: Recibo hoy la suya, traída por el compañero cuya dirección le di.

Me hago cargo de las señas que me envía.

Ya calculo, aunque no conozca también como usted, el carácter que tienen esos obreros; pero no crea que se diferencian mucho de los demás.

Yo creo que proponiéndose hacer labor modesta; esto es, irlos organizando poco a poco, lo conseguirá.

Aunque supongo que le habrá costado bastantes trabajos, ha logrado ahí lo que todavía no hemos conseguido en muchos puntos respecto a que los elementos asociados se vean libres de causas y obstáculos puestos a su acción por los gobernantes.

Celebraré que de las causas que se han instruido contra usted por los motivos que indica en la suya salga bien. Me figuro que deben tener ganas esas gentes de sentarle a usted la mano, y le recomiendo que viva muy alerta para que no se salgan con la suya. Supongo que por alguno de esos procesos le habrán suspendido en su cargo de concejal para librar al Ayuntamiento de su fiscalización.

Una advertencia voy a hacerle, y usted verá si la ha de tener o no en cuenta.

Guiado de un noble propósito, procura usted impedir ahí a todo trance las injusticias y enormidades de esa gente. Pero en esa campaña se halla usted solo, y esa gente tratará de anularle. ¿No le parece a usted mejor sistema el hacer, sí, algo en dicho sentido, pero, sobre todo, el trabajar por crear ahí elementos que puedan sostenerle en su campaña en los casos difíciles? Piense usted acerca de ello.

Otra cosa. ¿Cree usted que se puede hacer algo útil en el Parlamento con los asuntos de que usted me ha enviado numerosos documentos? Y si lo cree, ¿no podría darme una nota sintética y lo más clara posible para ahorrarme la lectura de ellos, por ser muchas las cosas a que me es preciso atender?

Todavía no he logrado reponerme.

Le desea mucha salud quien es suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 4 de abril de 1912**

Mi querido amigo: Oportunamente recibí su grata del 17 del pasado.

No es Francia, sino nuestros malos gobernantes los que nos preparan grandes tristezas si todos los elementos sanos del país no trabajan de firme por acabar con la mala política imperante.

Para la organización de esos obreros habrá de tener mucha paciencia y mucha constancia.

Para concluir el término de su concejalía en 1911 siendo elegido en 1909, habrá usted tenido que ocupar plaza de concejal que hubiera funcionado dos años.

Ya estoy mejor de salud y deseo que la de usted sea completamente buena.

Reciba un fuerte apretón de manos de quien es suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 10 de agosto de 1912**

Mi querido amigo: Enfermo unas veces, atareadísimo otras, no he podido decirle antes que por tener muchos asuntos en el último período parlamentario, y haberme faltado el tiempo para estudiar el de usted y otros, no he podido tratarle en el Congreso.

Créame, que así ha sido. Es tal el chaparrón de cosas que sobre mí caen, que muchas, muchísimas de ellas tengo que desatenderlas.

¿Cómo andan por ahí las cosas? Parece que están muertas. ¡Es lástima! En muchísimos puntos el movimiento obrero da señales de vida.

Le desea mucha salud y le envía un fuerte apretón de manos quien es suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 12 de septiembre de 1912**

Mi querido amigo:

En mi poder su grata del 12. A pesar de no estar muy fuerte de salud, no he abandonado el trabajo un solo instante.

Celebraré que usted se encuentre bien.

Siento muchísimo no haberme podido ocupar en los asuntos que le devuelvo, pero en absoluto me ha faltado el tiempo para el examen. Tantas cosas me envían, que necesitaría que otros compañeros me ayudaran.

Igualmente siento que ahí no haya cuajado la organización. Le envío cuatro sobres. No tengo seguridad si será eso lo que pide. Si fuera algo más dígame.

Con la carta se recibieron las 15 pesetas, dándoles la aplicación que usted indica.

Suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 4 de enero de 1913**

Mi querido amigo: He recibido todos los documentos que me ha enviado para la reclamación que me indica en su carta del 20 del pasado, como igualmente, la libranza. De esta no me indica claramente su distribución. Le agradeceré que me ponga dos líneas detallando la aplicación de su importe.

Con motivo de la crisis nada he podido aún hacer. En breve veré al ministro de Gracia y Justicia para entregarle una de las exposiciones, y la otra la entregaré también en seguida.

Suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 8 de enero de 1913**

Mi querido amigo: Ayer recibí su grata del 5; antes recibí también la que me envió por conducto de José Martínez.

*El Socialista* no aparecerá diario hasta dentro de algunos meses.

Haré la distribución de las 9 pesetas como usted dice.

Me satisface la noticia que me da respecto a la reaparición del Socialismo local. Para afianzarse habrá que tener mucho tacto.

Suyo y de la causa socialista.

### **Madrid, 18 de enero de 1913**

Mi querido amigo: Llevé a Gracia y Justicia su instancia, entregándosela al ministro, y éste por medio de la Sección correspondiente me devuelve los pliegos que le entregué y una nota, que dice así:

«Los estados de causas que las Audiencias remiten al Ministerio y al Tribunal Supremo contienen únicamente datos numéricos sin exponer los nombres de los interesados; así es, que en el Ministerio no pueden contar nada que se refiera a D. Félix Aznar y León».

«Se ha ordenado al presidente de la Audiencia de Sevilla que conserve en aquel Archivo el legajo número 25.398 relativo a la causa por falsedades, seguida en el Juzgado de primera instancia del distrito del Salvador de aquella capital».

En la inspección de Tribunales ví a D. Víctor Cobián y le entregué la instancia correspondiente, que leyó delante de mí, diciéndome que ni me podía acusar recibo, salvo una carta suya para acreditar que yo había entregado la instancia, ni necesitaba los pliegos que le llevaba porque lo que se pedía no lo podían dar. Creo que no le oí mal.

Quedó en enviarme la carta a casa y así lo hizo a los dos días.

Esa carta dice así:

«Tengo el gusto de manifestarle que la instancia que presentó en esta Inspección, firmada por D. Francisco Asís López, abogado de Lucena, acordó el Sr. Presidente dar vista de la misma al Ministerio fiscal a los efectos procedentes».

Como yo no entiendo de esto, no puedo darle opinión ninguna.

¿Le envió los pliegos de papel sellado? ¿Hago lo mismo con las 6 pesetas que usted suponía que había de abonar de derechos?

Usted dirá.

Suyo y del Socialismo.

### **Madrid, 22 de enero de 1913**

Mi querido amigo: Recibida la suya del 19. Yo creo que usted tiene razón en el asunto que trata de ventilar; pero como soy poco entendido o nada en cuestiones jurídicas, nada puedo decir cuando me objetan algo sobre las instancias los señores a quienes las presento.

Me conviene conocer bien el asunto, porque si no, hago un mal papel al presentar las instancias y dejar sin respuesta alguna razonable lo que me dicen al recogerlas.

Suyo y de la causa socialista.

He hecho la distribución que usted indicaba de las 6,25 pesetas que obraban en mi poder. Vale.

### **Madrid, 8 de febrero de 1913**

Mi querido amigo:

He recibido su grata de ayer. Celebro que ya sea un hecho el resurgimiento de la Agrupación. Alguna noticia tenía por Ranchal.

Aunque de algunos «señoritos» deben escamarse los trabajadores, ya procuraremos que desaparezca la prevención que pueda haber en algunos puntos respecto a quienes no sean trabajadores manuales.

En el Partido Socialista cabe todo el mundo.

Celebraré que se mejore. No olvide lo que le dije en mi última acerca de sus reclamaciones.

Suyo y del Socialismo.